

LA SANCION

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia".

GERRAZANO

Quito, 20 de Abril de 1898.

"La constitución del clero debe ser talde como la de Jemericat, por el ejemplo y la palabra."

LAZARTE.

"LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados. Oficina central: en la Imprenta de "El Pichincha."

AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], José C. Borbúa, José M. Proaño [antigua calle del Correo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos] y Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción].

SUSCRICION

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio \$ 40
En las agencias se vende cada número suelto del día á 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

"LA SANCION"

Quito, Abril 20 de 1898

ACTUALIDAD

Los últimos acontecimientos de Guayaquil preocupan hoy los ánimos de liberales y conservadores; éstos, creen tener alguna utilidad práctica en los resultados del *meeting*, promovido en esa ciudad con motivo de la prisión del Gobernador Sr. Robles, ordenada por el Comandante de Armas; y aquellos, á su vez, se indignan justamente con el clero sedicioso que en el tumulto ha metido su mano sacrilega, para convertir en hoguera una chispa de desorden.

No hay para qué añadir que las gentes sensatas han visto muy mal el paso ligero del Sr. Coronel D. José L. Alfaro, quien en ningún caso era el llamado á castigar á su inmediato superior, ni aun en el supuesto de que éste hubiese delinquido.

Bien podemos decir que ignoramos todos los pormenores, ya que las habillitas del vulgo no merecen crédito; pues ni el mismo Gobierno tiene pleno conocimiento de la causa de la prisión del Sr. Robles, cuyo desinteresado patriotismo y cuya manifiesta sim-

patía por el partido liberal, le ponen, hasta hoy, á salvo de cualesquiera interpretaciones desfavorables.

Lo que sí podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, es que el Sr. General Alfaro, en su calidad de primer Magistrado de la República, ha procedido con rectitud y justicia incomparables, ordenando el enjuiciamiento de su hermano al propio tiempo que la destitución del mismo, del cargo que desempeña.

Tales medidas, que exigen el decoro del Gobierno y la sanción pública, han calmado la grito de cuantos comenzaban á murmurar, con harta justicia desde luego, del *militarismo despótico* y de otros mil cargos que, si bien carecen de fundamento, podían hacer en nuestro pueblo una impresión profunda.

Afortunadamente el conflicto ha desaparecido por completo, ya que el Sr. Robles, según se nos asegura, ha dado una prueba de su no desmentido patriotismo, continuando en el cargo de Gobernador del Guayas.

No dudamos que serán de suma utilidad para el Gobierno las gestiones del Sr. General Arellano, quien ha marchado á Guayaquil con la importante comisión de arreglar los asuntos convenientemente.

Por lo demás, lo repetimos, la conducta observada por el Sr. General Alfaro, no necesita de nuestro juicio ni de nuestros comentarios, ya que la Historia, imparcial y recta, sabrá hacerle justicia cuando llegue el día.

VENEZUELA

El 19 de Abril es la fecha clásica, la fecha espléndida de Venezuela, porque conmemora en ella el último día de su esclavitud y primero de su libertad.

Es el aniversario de la independencia, del primer día de luz y de grandeza para ese pueblo viril y progresista, que no ha dejado estériles los sacrificios de los Mirandilla, Mariño y Páez.

A Venezuela, gloriosa cuna de Bolívar y Sucre, quienes en la cumbre del Pichincha nos dieron libertad también á los ecuatoria-

nos, derecho le sobra á que tengamos por el 19 de Abril casi la misma veneración que por el diez de Agosto.

Por medio de su digno Representante enviamos á la patria de nuestros libertadores, el más efusivo saludo; brota espontáneo de nuestro patriotismo, que en la causa de la LIBERTAD no acepta diversidades de pueblos ni naciones.

LA PAZ Y LA GUERRA

Nunca pensamos sin envidia en las cosas políticas de los Estados Unidos y de Suiza. Danse allí batallas en el campo del derecho, más animadas y ruidosas que en todos los otros pueblos y se ponen en acción todos los recursos de la libertad, toda la estrategia y el empuño de los buenos y resueltos lidiadores. Propáganse ideas y planes; se hace guerra á hombres y partidos, y á juzgar por las energías desplegadas y por el furor del combate, se creería que tras las agitaciones de los comicios iban á estallar catástrofes sangrientas, protestas y descontentos que sólo se acallarían con las armas. Y sin embargo, esos tumultos electorales de pueblos libres, de partidos constituidos, prudentes y patriotas, no son sino nube de verano: la tempestad no se levanta, ni hay otra guerra que de intereses, al cabo conciliables; vencen en lo esencial todos, porque entran como objetivo universal los principios, las seguridades, las garantías, antepuestas á toda discordia y superiores á las discordias de las agrupaciones que disputan. La paz está en el convencimiento común: se sabe que la libertad saldrá incluída de la contienda y que la opinión vencedora tendrá espacio para acercarse al amparo y bajo la promesa de los mismos vencedores.

Cuando ha de verificarse una elección presidencial en los Estados Unidos las parcialidades se aprestan para una lucha fuerte; cada partido enviará á los comicios millones de hombres y podrá enviar á las batallas millones de soldados. Nadie piensa en otra cosa que en el derecho; nadie teme que peligran la Constitución y las

leyes. El agítador y el propagandista se someterán con voluntad entera á lo que de las urnas resulte; la conciencia pública asegura iguales beneficios y libertades al derrotado y al vencedor, no debaten dos mundos, dos civilizaciones; todos viven en el presente y todos se proponen mejorarlo, igualmente decididos los grupos á no consentir que el progreso se interrumpa ni se estancue el espíritu de la nación.

Cuando se ha llegado á ese límite de cultura política no hay riesgo en el éxito, sea cual fuere; el derecho, las personas, las cosas, la libertad, nada sufren; los partidos pueden pactar la conformidad con su derrota y dar á la vez la palabra de orden. No se ha de retroceder, porque no litigan épocas diversas ni levantan la cabeza siglos, instituciones ó intolancias para ellos muertas, sin que ni canchizas ni rastros queden en el alma del país. La paz continúa en medio de los gritos y clamaciones, y continuará el día siguiente.

En Suiza las diferencias entre los partidos son menores; no tienen la misma importancia los asuntos internacionales, ni tanta extensión las cuestiones económicas. Lo esencial de las leyes es causa de los dos partidos, la abstención en negocios ajenos es defendida del mismo modo; la libertad no es objeto de debates, ni son los suizos dados á retroceder ni interpretar el sentido claro de las leyes. Las luchas no dejan de ser vigorosas y tenaces, pero sin odios que perseveren, sin peligros ni desórdenes.

Tanta solidez tienen los principios porque se gobierna la República helvética, que el mundo no da importancia al resultado de las batallas electorales; la civilización y la libertad son dogmas de todos y la razón expresada por el voto, el Juez irrecusable.

En esos pueblos no se necesita civilizar mucho para asegurar que no se alterarán por litigios los fundamentos cardinales de la sociedad. La libertad sale siempre triunfante.

Bien diversa la condición de los pueblos latinos. Nada temerario en ellos que profetizar. La teoría de las probabilidades no tiene aplicación en la política.

Se hacen un día las leyes más sabias que ha encontrado el pensamiento humano, y se borran en una noche para escribir sobre las tachas y raspaduras las leyes más funestas de los siglos más oscuros del pasado. Páase como en Colombia, del derecho á la injuria y á la calumnia, á la obligacion de pedir auencia para divulgar en un libro sus ideas; se erige, como en España, una Constitución republicana, y un motín de soldados impone la monarquía, no solicitada por un solo municipio de la nación. Accionamos y reaccionamos por un movimiento de péndulo, pudiendo sólo dar cuenta del acto en que hablamos, porque toda prevision escolla, y fracasa todo augurio. En nuestras sociedades latinas contradanzan solicitudes y aspiraciones hacia todos los lados: tiene sus procuradores Torquemada, sus emulos Chaumette; hay partidos, subpartidos, corrillos, bandos, para todos los gustos y todos los caprichos. Cuando menos se piensa, un Flórez ó un Santana proclaman el progreso al sistema colonial, y un Uruga con otros de su contextura, ayudan á un imperio á establecer la monarquía en México. En las batallas, tanto de las urnas como de los campos, se colocan de frente las oposiciones más ridiculas, ignorándose, en las batallas, el desenlace llega, si va á iluminarnos el siglo XIX ó si nos van á quemar las hogueras de la inquisición en cuerpo, en obras ó en espíritu.

Todo es posible en la raza latina: los arranques, las generosidades, los delirios, los retrocesos espantosos, los adelantos rápidos; todo, menos esa seguridad con que al americano del Norte ó el suizo dan fianza á sus hijos de que vivirán en la libertad y serán dueños de su pensamiento y de su conciencia. Y esta incertidumbre existirá hasta que todos ó la inmensa mayoría de los elementos sociales hayan renunciado á doctrinas intolerantes y métodos de otras edades, incompatibles con las necesidades modernas y con el concepto científico del derecho de los hombres y de los pueblos.

En cada sociedad latina hay veinte sociedades diversas, heterogéneas, trasunto de tiempos presentes y pasados, y cada una de esas sociedades trabaja por su cuenta, negando la cooperación y la unidad que nos habilitarían para competir con razas acordes, dirigidas en masa hacia una prosperidad creciente y un bienestar al abrigo de tempestades.

XXX.

(De "El Aviso" de San Salvador.)

Exterior.

De nuestros canjes tomamos lo siguiente:

Conflicto yankee-hispano.—Dice un despacho á la Prensa transmitido de

Washington, que España está procediendo con una entereza admirable, como si estuviera cierta de que ninguno de sus actos alcanzará á que los Estados Unidos salgan del paso que llevan. Todo lo que está pasando confirma las previsiones y la habilidad del Gabinete español, que se ha hecho el desentendido á todas las exigencias de los yankees. Que no se arme España, dijeron éstos, y España se ha armado hasta los dientes; que no compre más barcos de guerra, y sigue comprando cuantos le quieren vender; que no mande á agua americanas su flotilla torpedera, y la flotilla estará ó en un momento á otro en Puerto Rico, cuando no en Cuba; que se muestre dispuesta á pagar algo por el *Maine*, y ella protesta que no aceptará responsabilidad alguna sobre el desastre, y así en todo. En una palabra, España ha hecho lo que ha querido, y ahora, después del parto de los montes con que ha salido el Presidente con su temido mensaje, tiene derecho á hacer lo más que le plazca, si es que el Congreso no toma á su cargo el asunto, bien que si lo tomará, á juzgar por lo que se ve. Ya el senador Morgan, que es un revolucionario desafiado, ha anunciado que va á presentar una resolución para declarar la guerra por la violación del *Maine*.

Factoría flotante.—El Departamento naval está en negociaciones con la Línea Morgan para comprar á ésta el vapor *Chalmers* y hacer de ella una factoría flotante que siga por donde quiera á la escuadra principal y repare todos los daños que ocurran en la maquinaria.

El informe sobre el "Maine".—La prensa publica las siguientes conclusiones de la Corte de Investigación sobre el desastre del *Maine*:

1. Al momento de la explosión el buque estaba fondeado en cinco y media ó seis brazas de agua.

2. La disciplina á bordo del *Maine* era excelente. Todo estaba en su lugar y en el debido orden lo mismo las municiones que los cañones y los viveres. La temperatura de las bodegas y almacenes era la normal á las 8 p. m., menos en la de atrás que contenía los proyectiles para los cañones de diez pulgadas. Esa bodega no voló.

3. La explosión ocurrió veinte minutos antes de las diez, en la noche del 15 de Febrero. Hubo dos explosiones, con poco intervalo entre una y otra. El buque saltó desde la primera.

4. La Corte no puede formarse una opinión definitiva sobre el estado de los restos por las declaraciones de los buzos.

5. Por detalles técnicos la Corte deduce que se hizo estallar una mina debajo del buque, del lado de babor.

6. La explosión no fué debida á falta de cuidado á bordo.

7. La Corte opina que la explosión de la mina causó la explosión de los almacenes.

8. La Corte declara que no tiene pruebas para fijar responsabilidades.

Más buques.—Se están arreglando dos vapores mercantes, de buen andar, para que acompañen á la escuadra que está en Cayo Hueso y la provean de agua potable. Cada uno de ellos irá provisto de los aparatos necesarios para la destilación de agua salada, de manera que la falta del más valioso elemento nunca llegue á ser motivo de dificultades.

Algo de todo

POR CUBA!—El telégrafo anuncia que el Senado de los Estados Unidos ha reconocido la República de Cuba, por cincuenta y un votos contra treinta y uno.

Este paso gigantesco de la Patria de Washington admira y aplaude el mundo civilizado, que aguarda de la Madre España la confirmación de tal reconocimiento.

No más pueblos encañonados estando á las puertas del siglo XXI!

CORTESÍA.—Hoy llegará á esta ciudad nuestro estimado amigo Sr. Coronel Dr. D. Pacifico Gallegos.

Enviámosle nuestro cordial saludo.

CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE. . . .?—No, señor, á ninguno; porque las bandas militares, según orden expresa del Sr. Ministro de la Guerra, no deben salir tarde de la noche; y algunos vecinos de la Carrera de Maldonado se quejan de que continuamente se da serenatas por la casa N.º 23 de esa carrera, y que ya con la banda ó con una orquesta de ella, se les molesta quitándoles el sueño.

La noche es para descansar, señores oficiales, y debemos tener consideraciones con el prójimo. Además, es necesario considerar á los músicos que tanto trabajan, y sobre todo, respetar las órdenes que vienen de arriba.

UNA PRADERA.—Antes se llamaba "Plaza Sucre"; ahora, unos llaman pradera y otros potrero.

Con paciencia hemos medido las gramitas que han nacido, crecido y que envigorearán en la calle de Santo Domingo, frente á la portería, y miden casi una cuarta.

Es posible, Sr. Comisario Municipal? Es menester moverse y mandar limpiar eso, que está muy feo.

"EL MUNICIPIO".—Hoy recibimos el N.º 76 de esta publicación municipal, que á decir verdad, no nos visita sino muy rara vez, porque se descuidan de mandárnosla.

El sumario es el siguiente:

1. Informe de la Comisión Técnica de Ingenieros, sobre los trabajos ejecutados en el edificio del Mercado, durante el mes de Febrero de 1898.
2. Oficio del Sr. Jefe Político acerca del examen trimestral presentado por la Directora de la Escuela Municipal de los SS. CC.
3. Acta de la sesión del día 10 de Marzo de 1898.
4. Acta de la sesión de 14 de Marzo de 1898.
5. Acta de la sesión de 17 de Marzo de 1898.
6. Avisos.

TEMPESTAD.—Ayer hubo una tan fuerte en Chilligallo, que por ese motivo se inundó un molino perteneciente á la Sra. Guerra de Moreno, que casi es arrebatao por la enorme cantidad de agua de que fué invadido. En cuanto á unos terrenos de propiedad de un

tal Estrella, que los busquen en Ginebra: "Como suspiros se fueron para nunca más volver."

INSISTIMOS.—Ya antes reclamamos la publicación del folleto del Observatorio Astronómico; y como el Sr. Martínez nos dijera que por repetidas ocasiones le habíamos pedido que se le suministrara el papel necesario para dicha publicación, sin que hasta ahora se le haya dado, creemos de nuestro deber insistir en que se le proporcione el papel que solicita, á fin de que el Director de ese establecimiento ponga al público al corriente de sus observaciones y trabajos meteorológicos.

El Sr. D. Augusto Martínez tiene muy buenas intenciones de cumplir con su deber y es necesario estimular su entusiasmo, y sobre todo, tener en cuenta que la Nación le paga un sueldo.

No se oculta á la vista de nadie la importancia de esa publicación; así es que esperamos que el Sr. Ministro de Hacienda, ordenará que inmediatamente se suministre lo necesario para el efecto.

BANOS PÚBLICOS.—Dos faltas venimos notando generalmente en estos establecimientos: 1.º un abollado desaseo; y 2.º muy poca atención para con los parroquianos por parte de las personas encargadas de ellos.

Allá concurre toda clase de personas y jamás se cuida de lavar debidamente los baños después de que han sido usados; por consiguiente, cuántos microbios quedan impregnados en esas mugrientas paredes!

Y el tiempo que se hace esperar para que uno se desocupe, que venga el muchacho, que suelte el agua; por fin, se ha dado el baño tarde y mal.

Sr. Comisario Municipal: como Ud. es el encargado de velar por la salubridad pública, debe visitar, de vez en cuando, esos lugares; obligar que se conserven con aseó y que alguna vez siquiera se los desinfecten. De otro modo esos charcos son una cosa admirable para pescar enfermedades graves que nadie las necesita.

MATRÍCULAS.—En todas partes del mundo, no hay vehículo que no esté matriculado en la Policía; sea coche, tranvía, carreta, etc.; ya para el cobro de contribuciones, donde se las cobra; ya para seguridad pública. Aquí hemos notado que las carretas no son enumeradas y esto no nos parece bien; pues, si alguna de éstas, por ejemplo, atropella á un niño, pronto se sabría de quién es ella, por el número que lleva; y así se podría con facilidad castigar á la persona responsable.

Esperamos que la Municipalidad expida alguna Ordenanza al respecto, teniendo en cuenta que esto es de imperiosa necesidad.

PELIGRO.—Es muy expuesto pa-

sar por bajo de algunos balcones donde hay maceteros colocados sobre el ángulo, ó lo que es peor, sencillamente sobre el pasamano del balcón.

Un temblor, un viento fuerte ó cualquier otro motivo pueden echar abajo el macetero, y éste caer sobre la cabeza de algún transeunte y dejarlo allí de contado.

Corriente sería que la Policía meditara sobre este punto.

CONQUE, ASÍ ESTAMOS?—Señor, una limosna! Siquiera un medio, un cuartillo, un centavo, lo que haya, pero pronto!

—Pero, D. Julián, es posible...! y el oficio? y el periódico? y la subvención que le da el Sr. Arzobispo?

—Es que todos se van convenciendo de que, fuera de ser un necio, soy un pillo; y "El Industrial" se muere; y los hereses avanzan; y ya no habrá quien contrarreste el ímpetu de los diablos liberales; y...

—Av, calle D. Julián, vaya hacer molduras y déjese de ser tan... biombo.

OÍDO, NIÑOS!—Fuera de ser perjudicial, es muy expuesto enganchar caballos bravos ó estacados, en los coches que sirven al público.

Los empresarios tienen obligación forzosa de garantizar por las desgracias que pueden suceder en sus coches, por tener caballos de-

fectosos ó mal amansados. A su vez lo Policía tiene el deber de vigilar todo esto, que se relaciona con la comodidad y seguridad públicas.

EL CÓLERA.—Dicen que esta horrible peste, que ha sido espantoso flagelo en todos aquellos lugares á donde ha podido penetrar, no es posible que llegue hasta nosotros, porque ahí está de centinela el viejo Chimborazo, gritando ¡atrás! á esas *invasiones extranjeras*.

Pero... tenemos colerines ocasionados por la *admirable cerveza nacional*! Y no porque sea de confianza, no hemos de poner oportuno remedio á este cólera morbus de menor cuantía.

Hablamos en serio, señor Comisario, y esperamos que usted desplegue toda su actividad, á fin de contrarrestar un peligro muy grave, nombrando una comisión de médicos para que cuanto antes examinen esos brevajes.

De nuestro colega "La Tarde," N.º 12, tomamos el siguiente suelto:

Revolucionarios.—De una carta enviada por nuestro Corresponsal en Ipiales, copiamos los siguientes apartes:

"Por aquí las bullas de engaño ó invasión han calmado; pues, aunque se manifestó públicamente el engaño en Pasto y Túquerres, sin embargo, ha sido sólo un pretexto para llevarse y distribuirse entre Schumacher, Capuchinos y más emigrados en Pasto,

todo el dinero que los *cándidos curunchos* han enviado del interior de esa República.

"Cornejo estuvo en Quito hace un mes poco más ó menos y ha pasado por aquí. Hoy se halla en Túquerres."

Variedades.

UN CORONEL CON FALDAS.—El emperador de Alemania ha conferido á su augusta madre la emperatriz viuda de Federico III, hija mayor de la Reina de Inglaterra, el grado de Coronel honorario del 80.º regimiento de infantería, cuyos batallones están de guarnición en Hamburgo y Wiesbaden.

La emperatriz viuda cuenta hoy cincuenta y siete años de edad y le ha sido concedida la distinción honorífica con motivo del 39.º aniversario del nacimiento de su hija política la emperatriz de Alemania.

Creo usted en la transmigración de las almas?

—Sí, señor; creo á pie juntillas, y la prueba es que yo he sido borrico.

—Hombre, borrico usted? ¡Y cuando?

—Cuando le presté á usted aquellos cuatro fuertes....

Se habla del mérito literario de algunos escritores.

—Qué opina usted de Falano?

—¡Oh, Falano!..... ¡Ya lo creo! ¡Es uno de los tres ó cuatrocientos primeros escritores que hay en la República!

Un novelista por entregas reunirá días atrás á sus amigos para leerles gran parte de una obra que está escribiendo.

—Me reservo el desenlace—dice al final de la lectura.—A qué no sabéis cómo acaba la novela?

—Me lo figuro contesta uno de los oyentes.

—Cómo?

—Sin un suscriptor.

AJENO

Dice la niña, altanera, Cuando cumple quince años, Diciendo sus gracias miles: "Yo me caso con quien quiera."

Cuando llega á veintidós, Temerosa de un fracaso Dice humilde: "Yo me caso Con aquel que quiera Dios."

"A los treinta... desespera; Ya la edad es avanzada; Exclama mal humorada: "Yo me caso con cualquiera."

EL GOBIERNO DE UNA MUJER.—Le pedían á Milton que explicara la razón de que en algunos países pueda el Rey ceñir la corona á los catorce años y no pueda casarse hasta los diez y ocho. "Porque es más difícil, contestó el poeta, gobernar una mujer que un reino."

DOS SERES PERFECTOS.—Una mujer de encantadora belleza, como una niña, con unos grandes ojos dormidos como una Náyade, ha sido encontra-

De aspecto venerable al par que triste, por el verdín oscuro que la viste, halla en la entrada quien al pueblo llega una vetusta casa solariega que al embate del tiempo se resiste. Tiene huerto plantado de frutales, espacioso portal, amplia bodega, vncijos en los altos mechinales del viejo torreón deshabitado, de menudos guijarros empedrado el patio en donde forman cobertizo vellosa cidra y retorcida parrá enredándose encima de un cañizo, y en su frente, que el tiempo con denuedo á falta de pintores abigarrá, ancho balcón techado de pizarra, que por lo voladizo infunde miedo, y del balcón sufriendo el peso enorme, de piedra berroqueña escudo informe con las armas ilustres de Laredo

De violenta pasión bajo el impulso, como león que resoplando fiero en la jaula revuélvese convulso, recorre birado un joven caballero el antiguo salón de aquella casa, gritándole en su loco desvarío á una mujer que en lágrimas se arrasa: —"¿Acaso debe quien mi nombre lleva y es todo fuerza, juventud y brío, en vez de espada manejar la esteva, más que señor, esclavo del terruño; amoldar al ajeno su albedrío

es escabrosa, pero no infinita. Cuando os deslumbre el sol, cuando os ofenda el furor de los recios aquilones, cuando sintáis la voluntad marchita, alzad el alma á Dios. Su seno abierto para todos está, como la tienda que el árabe levanta en el desierto. ¡Alzad el alma á Dios tres veces santo, que sin fijarse en condición ni en raza, con su cerúleo y estrellado manto á todos nos cobija y nos abraza. El los humanos derroteros traza. y cuando con la vida transitoria nuestra angustiosa incertidumbre cesa, para elevarnos á mejor estado y ceñirnos el lauro de su gloria, en su justa balanza sólo pesa lo que hemos padecido y trabajado. ¡Nadie en estéril ocio se consuma! Para que fructifique la simiente, abramos con la reja y con la pluma los surcos de la tierra y de la mente, pues cuando á la labor que nos señala hora por hora el cielo, damos cima, subimos un peldaño de la escala que á la ciudad de Dios nos aproxima. Y si del pedernal que es infameo saca el golpe la luz, no alcanzaremos con esfuerzos constantes y supremos la prometida redención del mundo!

No faltarán á tan activas preces templo y altar. Las serdas tempestades

da en las selvas del Brasil, en un punto completamente apartado de la civilización humana. Con la inocencia de Eva antes de su caída y lo mismo que ésta se alimenta como los pájaros, con los variados frutos que la mano del Creador ha puesto en esas selvas vírgenes, ó bien con pescadillas que abundan en los arroyuelos de esos parajes.

Admirados se han quedado los descubridores de esta mujer perfecta, y no han tenido más nombre para ella que el de Eva.

En unas selvas vecinas se encontró al tipo varonil perfecto; este Apolo de los bosques hubiera podido servir de modelo á los grandes escultores de la antigua Grecia.

Igual á su compañera vaga errante, y se alimenta de la pesca y de la caza.

Pero lo más admirable de estos dos seres, es su prodigiosa inteligencia.

••

EPIGRAMA.

Cómo es que escogió usted una esposa tan chiquita, dijo estando de visita don Juan á don Bernabé.

Eso no muy comprensible, contestó, y usted don Juan recuerde si no el refrán; del mal el menos posible.

••

A UN FANÁTICO

Tú no sabes lo que es catolicismo ni cuántos son Jesús José y María! Tanto volviendo hoy de esto como el día que recibiste el agua del bautismo.

Tú digna y ta len guaje son la misma
no tienes religión ni ortografía;
al crees, es de fijo una herejía;
y si hablas, cada frase un idiosoma.

Pronunciás español y eres cristiano
porque en España fué tu nacimiento;
en Prusia hubieras sido luterano;

y con igual fastidio ardiente,
si naces en Turquía, mahometano;
y si en cuatra naces, un jumento.

(Del libro "Bases y Medios" de Vicente Colodrado)—Madrid, 1897.

IREVOLUCION!

Ha resuelto declarar el suscrito contra todos sus malos parroquianos y peor amigos, que no tienen la delicadeza de cancelar sus cuentas; previniéndoles que, si después de 30 días de este aviso no lo hicieron, pasará por el sentimiento de publicar sus nombres, tanto en los diarios de esta Capital como en las puertas del establecimiento, bajo la siguiente fórmula, sin perjuicio de la ejecución judicial respectiva:

"Pongo en conocimiento del público en general y del comercio en particular, que el Sr. N. N. debe al establecimiento del suscrito la suma de por el tiempo de y que á repetidas cuentas y recononciones verbales y amistosas que se le han hecho, en ninguna de ellas ha tenido la dignación de cancelar. Esto lo hace el que firma, á fin de que dicho señor sea conocido como mal pagador y no se le confie interés alguno."

FRANCISCO J. ZAMBRANO.

Quito, Abril 20 de 1898.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA
"LA JUVENTUD DE QUITO"

Carrera de Sucre, No 16—C y D, frente á la Botica Alemana

En este lujoso establecimiento, á más del servicio de peluquería, encontrará el público de buen gusto, un extraordinario surtido de perfumería de las marcas más afamadas.

- Camisas de lana y algodón
- Cuellos
- Puños
- Corbatas

Calzoncillos de lana y algodón
Calcetines (medias medias) de id.

Gran surtido de guantes frescos, blancos y de color

E ininidad de artículos que estarán á la vista.

Toda persona que compre el valor de cinco sures, tiene opción á un premio.

Se hacen obsequios á los compradores.

Imprenta de "El Pichincha"

asolarán quizá como otras veces, campos y monumentos y ciudades. Podrán caer las religiones todas del tiempo en la rugiente catarata y los claustros, mezquitas y pagodas hundirse, como esquisfe que arrebatada deshecho temporal hacia el abismo. Pero aun cuando el tremendo cataclismo la superficie del planeta arrase, entregado á sus iras sin defensa, no hará temblar la inmovible base de la admirable catedral inmensa, que tiene por sostén el hondo anhelo de las conciencias, la piedad por ara y por nave la bóveda del ciclo.

Gaspar Núñez de Arce.

FERNANDO DE LAREDO

CANTO PRIMERO

I

En un valle feraz de Andalucía, á los pies de granítica montaña que en altura á los Alpes desafia, hay un pueblo tendido en un ribazo que en las ondas clarísimas se baña de un río que penetra en su regazo.

Ni aun en sueños la mente se figura lugar de más grandeza y hermosura. Mil picachos, perdiéndose en la esfera recortan el espléndido horizonte; es invierno en la cúspide del monte, y en el fondo del valle, primavera; amenaza el alud, en la alta cumbre por quebradizas rocas sostenido, al llano con su inmensa pesadumbre; rauda la catarata se despeña, la luz quebrando y con feroz rugido, de tajo en rambla y de barranco en breña, completando lo bello del paisaje los juegos caprichosos del celaje en múltiples colores encendido, y el pueblo que se oculta como un nido en la verde espesura del follaje.